

Palabra de Dios

“En el silencio del obrar cotidiano, san José, juntamente con María, tienen un solo centro común de atención: Jesús. Ellos acompañan y custodian, con dedicación y ternura, el crecimiento del Hijo de Dios hecho hombre por nosotros, reflexionando acerca de todo lo que sucedía.” **Papa Francisco** 1/05/2013



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3,14-24

Hermanos: Por encima de toda, la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él. Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor, y no a los hombres: sabiendo que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo el Señor.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 89

RI ¡HAZ PRÓSPERAS, SEÑOR, LAS OBRAS DE NUESTRAS MANOS!

- Antes que naciesen los montes
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios. **R/**
- Tú redices el hombre a polvo,
diciendo: “Retornad hijos de Adán.
Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;
una vela nocturna. **R/**
- Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿Hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos, **R/**
- Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. **R/**

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,54-58

En aquel tiempo, Jesús fue a su ciudad y se pudo a enseñar en su sinagoga: Y la gente decía admirada. “¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María t sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces , ¿de dónde saca todo eso?”

Y se escandalizaban a causa de Él.

Jesús les dijo: “Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta”.

Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe.

Palabra del Señor



" ¡Oh glorioso San José, que velaste tu incomparable y real dignidad de guardián de Jesús y de la Virgen María bajo la humilde apariencia de artesano, y con tu trabajo sustentaste sus vidas, protege con amable poder a los hijos que te están especialmente confiados!

Rincón de reflexión

...La mayor gloria de San José es haber sido padre legal y maestro del Mesías en el trabajo manual del humilde hogar de Nazaret. Jesús consagró 30 años de su vida al trabajo sencillo de un artesano, sin duda para dejarnos la más elocuente lección del camino de nuestra santificación en la vida normal de cada día.

El trabajo es el instrumento querido por Dios para la realización plena de nuestra perfección: Prolonga la obra creadora de Dios, ayuda a la persona a encontrar su maduración y equilibrio, sustenta con su fruto la vida de la familia, edifica a la sociedad contribuyendo al bien común y, cuando se realiza orientándolo al amor de Dios y de los hermanos, es fuente de santidad desde la base misma de nuestra existencia en el mundo. En la escuela de José y de María, Jesús aprendió a glorificar al Padre con la oración de sus manos, en la liturgia del trabajo y en el hogar sencillo de una familia trabajadora.

Este es el sentido que Dios ha dado al trabajo de los hombres durante nuestra vida terrenal. Cuando se realiza el trabajo en un clima de fe y de oración se percibe más claramente su dignidad. El trabajo se subordina al bien de las personas y contribuye a su equilibrio y perfeccionamiento. En cambio, la concepción materialista del trabajo, que desgraciadamente predomina en la sociedad, considera al trabajo y al trabajador exclusivamente como fuente de lucro, subordina las personas a la eficacia de las ganancias y de esta suerte se convierte en la raíz de los profundos desequilibrios personales y sociales que hoy aquejan a nuestro mundo.

Hoy pedimos a Dios por la dignificación de todos los trabajadores, especialmente por los que se sienten esclavizados y manipulados, obreros o empresarios, por la insaciable codicia de mayores ganancias que deteriora las reglas de la productividad laboral, olvidando la dignidad de las personas y el carácter instrumental del trabajo al servicio de las personas y de las familias.

Pedimos al patriarca San José que sea protector de todos los que se ganan el sustento y el de su familia con su honrado trabajo. Que en la sociedad asturiana todos tengan acceso a un trabajo digno y dignamente valorado. Que los cristianos trabajadores descubran en su esfuerzo diario, a veces penoso, el camino de su propia santificación. Que las familias puedan recibir del fruto del trabajo una contribución sólida y positiva para su más perfecta consolidación.

Gabino Díaz Merchán, Arzobispo emérito de Oviedo

Parroquia de "SAN JOSÉ"

70 ANIVERSARIO
1948-2018
Las Matas
Parroquia de "San José"

Tiempo Pascual
Mes de Mayo, mes de María

<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.joselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XVI - nº 997
FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ OBRERO - 1 Mayo 2019
FIESTA PATRONAL

Oh glorioso Patriarca San José, humilde y justo obrero de Nazaret, que has dado a todos los cristianos, pero especialmente a nosotros, el ejemplo de una vida perfecta vivida en el trabajo constante y en la admirable unión con María y Jesús, asístenos en nuestro trabajo diario, a fin de que también nosotros, obreros católicos, podamos encontrar en él el medio eficaz de glorificar al Señor, de santificarnos y de ser útiles a la sociedad en la que vivimos, ideales supremos de todas nuestras acciones. [...]

Haz que, a imitación tuya, siempre tengamos la mirada fija en nuestra Madre María, tu dulcísima esposa, que, en un rincón de tu modesto taller, hilaba silenciosamente, mostrando en sus labios la más suave y gentil de las sonrisas; haz también que no alejemos la mirada de Jesús, que se afanaba contigo en tu taller de carpintería, a fin de que podamos llevar sobre la tierra una vida pacífica y santa, preludio de aquella otra vida eternamente feliz que nos espera en el cielo, por los siglos de los siglos. Así sea.

(De la Oración escrita por el Papa Pío XII en 1958.)